

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Trece jugadores en campo: medios de comunicación, dictaduras militares y mundiales de fútbol en Brasil y Argentina en los 70.

Gonçalves Magalhães, Lívia.

Cita:

Gonçalves Magalhães, Lívia (2009). *Trece jugadores en campo: medios de comunicación, dictaduras militares y mundiales de fútbol en Brasil y Argentina en los 70*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1141>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Trece jugadores en campo: medios de comunicación, dictaduras militares y mundiales de fútbol en Brasil y Argentina en los 70’.

Lívia Gonçalves Magalhães¹

1. Presentación

Esta comunicación busca presentar un resumen de mi tesis final de Maestría en Estudios Latinoamericanos², cuya propuesta fue analizar de forma comparada las relaciones entre los medios de comunicación y las últimas dictaduras militares en Brasil y Argentina a partir del discurso, muchas veces oficialista y propagandista, favorable al gobierno militar de dos revistas periodísticas: *Veja* de Brasil y *Gente* de Argentina, –consideradas como medios de comunicación y parte de industrias culturales. El período analizado, por la importancia del evento y del fútbol en la identidad nacional de ambos países, es el que rodea a la realización del Mundial de 1970 en México para el caso brasileño y el Mundial de 1978 en Argentina para el caso argentino.

Mi hipótesis inicial era de que tales medios de comunicación representaron de alguna manera y en determinados momentos el discurso oficial y fueron un espacio para la propaganda política gubernamental así como para la búsqueda del consenso, auxiliando a los militares en la permanencia en el poder. A partir de la comparación de estos dos casos pude comprender los diferentes tipo de adhesión por parte de los medios en los dos países, incluso la adhesión matizada que marcó el caso de *Veja* en Brasil.

En la actualidad, el rol que jugaron actores políticos no militares en las últimas dictaduras del Cono Sur es bastante problematizado. Intentar comprender como fueron posibles tales gobiernos y cómo las sociedades y sus actores entran en la lógica dictatorial son cuestiones fundamentales para pensar mejor estas experiencias autoritarias. Dos casos puntuales en Brasil y Argentina muestran bien el cuestionamiento actual. En Brasil, recientemente la propia revista

¹ Master en Estudios Latinoamericanos por el Centro de Estudios Latinoamericanos de la UNSAM, Argentina, 2008. Actualmente cursando el Doctorado en Historia Social en la Universidad Federal Fluminense, Brasil.

² Esta comunicación es una adaptación de un artículo publicado en la revista del CEL, UNSAM, v.1, año 1. Todas las traducciones del portugués para el castellano fueron hechas por mí.

Veja publicó un libro sobre la censura que sufrió en el período dictatorial³. El libro no fue utilizado en este trabajo porque su lanzamiento fue posterior a la finalización de la investigación, pero curiosamente la revista foca la censura en el período posterior a 1970, cuando ella ya se había consolidado y no necesitaba más la ayuda económica gubernamental como en su período inicial, que incluye el año de 1970 aquí estudiado.

Sobre Argentina, en el 2008 también hubo un debate público sobre la participación de los medios en el último régimen militar, en este caso más específicamente de la revista *Para Ti*, de la misma editorial de *Gente*, Atlántida. Pero a diferencia del ejemplo brasileño –en el que *Veja* se posiciona como víctima de una acción autoritaria, la censura-, el caso de la revista argentina denuncia la participación de este medio en el sistema de represión oficial:

Thelma Jara de Cabezas estaba secuestrada en la ESMA cuando el marino Ricardo Miguel Cavallo la sacó para “armar” una entrevista con la revista *Para Ti*. El reportaje apócrifo fue usado para contrarrestar la llamada “campana antiargentina” de los organismos de derechos humanos. La mujer demandó a los directivos de la revista y la editorial en aquella época” (*Página 12*, Domingo, 21 de septiembre de 2008).

Por lo tanto, el debate actual busca problematizar tanto la “victimización total” de la sociedad cuanto la participación efectiva de algunos actores políticos en el autoritarismo. Como cuestiona Ludmila Catela, la memoria actual del período de un gobierno autoritario e militar versus una sociedad inocente y víctima (acá incluidos sus diversos sectores, como los medios de comunicación), justifica para muchos la necesidad del olvido y ausenta a diversos actores de su responsabilidad (CATELA, 2008). Es importante repensar esta memoria para mejor comprender tantos los años de autoritarismo como nuestro propio presente y la memoria sobre el período.

2. Introducción

Los últimos gobiernos militares en Brasil (1964 - 1985) y en Argentina (1976 -1983) estuvieron marcados especialmente por el autoritarismo y la represión estatal. La desaparición forzada, la tortura y el asesinato de aquellos considerados por los militares como la “subversión de izquierda” dejaron marcas todavía presentes en las sociedades, que buscan de distintas maneras recuperar esta memoria. Mi interés en el estudio de los medios de comunicación y su

³ El libro al cual me refiero es ALMEIDA, Maria Fernanda Lopes de. *1968-1976 Veja sob censura*". Editora Jaboticaba, 2008.

relación con los últimos regímenes militares en Brasil y en la Argentina, es resultado principalmente de cómo ocurre este rescate de la memoria del período tanto en la sociedad brasileña como en la argentina. De modo general, actualmente todos los medios de comunicación –diarios, revistas, canales de televisión etc.- se posicionan como contrarios a las dictaduras, muchas veces incluso como resistentes o víctimas del período. Aunque muchos medios sufrieron una fuerte represión y denunciaron el autoritarismo de los regímenes, hubo otro grupo que no fue solamente beneficiado por la política económica –especialmente como partes de industrias culturales-, sino que también apoyó a los gobiernos reproduciendo su discurso y, en determinados momentos, auxiliando en la búsqueda de consenso. Fue para comprender el papel de este segundo grupo como actor social que me propuse estudiar las relaciones entre dos importantes revistas en ese contexto, considerando a ambas como medios de comunicación que apoyaron las dictaduras, por lo menos en algunos momentos, y que fueron beneficiadas como parte de la industria cultural nacional: las revistas *Veja*, de Brasil, y *Gente*, de Argentina.

Sobre la idea de industria cultural, el concepto utilizado fue el de Octavio Getino⁴: “las actividades productivas y comerciales guiadas por una estrategia de rentabilidad económica que, según el contexto político y socioeconómico en el cual se desenvuelvan, podría integrarse también a estrategias de tipo social y de servicio público” (Getino, 1995, p. 11). Esta industria surge con una apariencia de democrática y liberal pero ejerciendo el papel de portadora de la ideología dominante, o sea, de la ideología capitalista, donde el consumidor es supuestamente apenas un objeto de esta industria (Duarte, 2002)⁵. Además, es importante considerar que tanto en el caso brasileño como en el argentino las industrias culturales ganan fuerza y se consolidan en un período cuya ideología dominante era la de los regímenes militares.

Los nuevos medios que surgen con la industria cultural buscan atraer a los distintos grupos de la sociedad, lo que en el caso de los semanarios eso se comprueba con la diversidad temática de las revistas, que abordan desde política a los temas femeninos, pasando por deportes, cultura entre otros, buscando siempre alcanzar el mayor público posible. Las revistas semanales son un ejemplo de los nuevos tipos de medios de comunicación que ganan fuerza con la industria cultural, al mismo tiempo que posibilitan el desarrollo de la misma, especialmente por incluir

⁴ Getino definió las industrias culturales a partir de las ideas de Theodor Adorno e Max Horkheimer, filósofos de la escuela de Frankfurt y los primeros a utilizaren el término en el sentido que se utiliza hoy en las ciencias sociales y las ciencias de la comunicación, en su obra *Dialéctica del Iluminismo* (1987).

⁵ Duarte enfatiza que Adorno y Horkheimer no defienden una total pasividad del consumidor, sino que “la cultura masificada realiza sin piedad lo que dicta el sistema de dominación económica que necesita, entretanto, de una concordancia –por lo menos tácita- de las personas para la legitimación de su existencia” (Duarte, 2002, p. 9), pero como el objeto de este trabajo no es el consumidor (en ese caso el lector) sino las propias revistas no será desarrollada la cuestión de la manipulación.

una diversidad de temas pero sin hacer críticas al sistema (Edgar Morin citado en Gazzotti, 1998).

Así, para comprensión del papel de las revistas recorté un momento de la historia de estas dictaduras en el que búsqueda del consenso interno por parte de los regímenes fue marcada por algún acontecimiento específico que fuera un elemento importante de la identidad nacional. Elegí analizar una coyuntura deportiva, más específicamente los Mundiales de Fútbol, ya que tanto en Brasil como en Argentina el fútbol crea y recrea identidades colectivas, ayudando a la reinención de la nación (Gastaldo y Guedes, 2006). Tanto en Brasil, en 1970, como en Argentina, en 1978, el Mundial de Fútbol fue parte del discurso nacionalista de los militares para lograr poner en práctica su modelo de nación que entendían como el ideal haciendo uso para ello tanto de la propaganda política –en el caso brasileño una propaganda política sistematizada– como en la búsqueda del consenso, obteniendo apoyo de gran parte de los medios de comunicación y otros espacios de la sociedad civil. En ese contexto, el evento deportivo fue una herramienta de apelación popular y cohesión nacional, pues los militares –así como los medios de comunicación– tenían conciencia de la importancia del rol que ocupa el fútbol en la identidad nacional⁶.

3. Los medios de comunicación y su papel en cuanto actores políticos e sociales

No hay dudas de que los medios de comunicación tienen un papel fundamental en la modernidad. En todas partes del mundo moderno, en diferentes gobiernos, pueblos y Estados Nacionales, están siempre presentes como formadores de opinión y representantes de una determinada realidad. Su neutralidad es algo imposible, y de alguna manera su discurso siempre va a estar representando a determinado sector social (Gazzotti, 1998). En el caso de las revistas seleccionadas, *Veja* y *Gente*, dado que son parte de industrias culturales, fue esencial la comprensión de tales industrias así como del rol que ellas tienen en el mundo moderno y que tuvieron en el período de los últimos regímenes militares en Brasil y en Argentina.

A partir de estas cuestiones, me he planteado algunas preguntas sobre estos medios de comunicación y los respectivos regímenes militares de sus países: ¿Cuál era el papel de los medios como actores políticos en ese momento? ¿Cómo actuaban los medios que de alguna manera apoyaron el gobierno militar? ¿Qué tipo de herramientas fueron utilizadas para brindar ese apoyo? ¿Cuáles eran los intereses de dichos medios al apoyar tales gobiernos?

⁶ Es importante aclarar que no considero los Mundiales parte del proyecto de nación de ninguno de los dos gobiernos, pero momentos puntuales en una política de búsqueda de consenso.

En tanto medios de comunicación en gobiernos dictatoriales, también fue importante comprender la censura que los mismos sufrían, lo que permite ver el límite entre miedo/censura y apoyo al régimen, ya que el silencio de los medios, incluso de los grandes editoriales, fue una pieza clave que permitió al gobierno crear una imagen positiva en momentos de fuerte autoritarismo y represión.

Cabe resaltar que tanto en Brasil como en Argentina la censura era anterior a los golpes militares aquí analizados. En Brasil eran dos los tipos de censura durante el régimen militar: una antigua y legalizada, actuante desde de 1945 y común a los artistas del cine, teatro y a los músicos, que era responsabilidad de los censores; y la otra “revolucionaria”, dirigida especialmente a los temas políticos, cuya práctica no era abierta, sino que a través de llamados y notas a las redacciones. La censura a la prensa era del segundo tipo y fue más fuerte en los momentos de mayor represión del período de dictadura, en las presidencias de Costa e Silva, Médici y Geisel (Fico, 2004).

También la censura a la prensa puede ser dividida en dos tipos, la censura previa y una censura más sistemática con el objetivo de impedir que determinados temas contrarios al gobierno y a la nación fuesen publicados. En general el argumento utilizado por los censores era el mantenimiento de *la moral y las buenas costumbres cristianas* (Gazzotti, 1998). *Veja* fue uno de los medios de comunicación que sufrió la censura, tanto previa como sistemática, pero como en la mayoría de los medios de comunicación, la principal razón fue la cuestión moral -el principal ejemplo de la acción de la censura no moral en la revista es el caso del ejemplar sobre la AI-5, que fue totalmente censurado después de su lanzamiento, lo que significó su remoción de todos los puestos de venta (Villalta, 2002)-, por esto la importancia de esta cuestión para el análisis de la revista.

En Argentina, la censura fue acelerada a partir de 1974 pero, a diferencia del caso brasileño, no hubo nunca en el período militar “una oficina de censura centralizada, con prácticas establecidas y con una organización administrativa reconocida” (Avellaneda, 1986, pp. 13-14), o sea, lo que existía no era una censura propiamente dicha, elaborada y operada por agencias y órganos específicos, sino una *autocensura* por parte de los propios medios y de la sociedad⁷. El último gobierno militar argentino solamente publicó un documento oficial en relación a la censura, el comunicado número 19 del 24 de marzo de 1976, en el cual se establecía la pena de

⁷ Muchos desaparecidos en Argentina eran periodistas o personas ligadas a los medios culturales, como artistas, escritores e intelectuales. Por eso el miedo a la represión es una justificación válida para la posición de *autocensura* de muchos medios. Pero entre los muchos periodistas desaparecidos la mayoría tenían participación en actividades políticas, de derechos humanos o como delegados sindicales, y no desaparecieron por su actividad, denuncia u oposición al régimen en los medios. (Blaustein y Zubieta, 2006).

diez años de reclusión “al que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar la actividad de las Fuerzas Armadas, de seguridad o policiales”. (Comunicado número 19, citado en Blaustein y Zubieta, 2006, p. 23). Además, la secretaria de Prensa y Difusión, envió a los medios de comunicación un comunicado con dieciséis principios y procedimientos, que entre otros puntos destacaba el papel de los medios en la restitución de los valores cristianos occidentales, tales como “orden, laboriosidad, jerarquía, responsabilidad, idoneidad, honestidad” (citado en Varela, 2001: 3). Pero mismo en ese contexto represivo, la posición de *Gente* –y de todas las publicaciones de la editorial Atlántida en general- fue de un apoyo abierto al régimen, y no apenas de silencio y omisión frente al autoritarismo existente.

Sobre la elección de las revistas para la investigación, busqué aquellas con una tirada significativa durante los Mundiales, o sea con una cantidad de lectores considerable, y cuyo discurso en aquel momento de alguna manera reproducía el discurso oficial. Además, fue importante también la cuestión de ciertas semejanzas al menos superficiales entre ellas. Existen muchos puntos en común no sólo en su formato – revistas semanales de información general, con espacio dedicado a opinión, cultura, política, deporte etc. – sino también, y eso es lo principal para ese estudio, ambas, por lo menos en algún momento a lo largo de las dictaduras, apoyaron a los gobiernos militares de sus respectivos países y de algún modo fueron un espacio para la propaganda política y/o la búsqueda del consenso por parte de las fuerzas militares.

La revista *Veja* fue lanzada en septiembre de 1968, ya en el período militar. El objetivo inicial era que *Veja* tuviese el mismo modelo de la revista estadounidense *Time* - un semanario informativo que trataba de cuestiones actuales, sin restringirse a un tema determinado - pero como el modelo de esta revista no estaba disponible para la venta se hizo un contrato con la también estadounidense *Newsweek*. La propuesta era que la nueva revista fuera el principal semanario de información de los brasileños (Souza, 1988).

Veja es una revista de la Editorial Abril (actualmente el Grupo Abril es uno de los grandes conglomerados de los medios de comunicación en Brasil), que ya en la década de 1960 tenía un importante rol en el mercado brasileño. Entre 1950 y 1980 la editorial vivió su período de consolidación, y su gran expansión ocurrió coincidentemente durante los primeros diez años del régimen militar, entre 1964 y 1974 ya que fue una de las empresas de comunicación más beneficiadas por la reorientación de la economía hecha por los militares (Pereira, 2005). La política económica del período militar favoreció a las industrias culturales incipientes en aquél momento por su apoyo al desarrollo de la publicidad, de la infraestructura de

telecomunicaciones, del comercio, de los servicios, debido a la industrialización y por el crecimiento del sector productivo estatal (Gazzotti, 1998). Todas estas variables ayudan a comprender como *Veja* pudo nacer, crecer y consolidarse como el principal semanario en la sociedad brasileña en el período de la dictadura, y a cuestionar si para ello no fue necesario algún tipo de apoyo al régimen por parte de la revista.

El caso de *Gente* es un poco distinto, ya que la revista fue lanzada en julio de 1965, más de diez años antes del golpe militar en Argentina. La idea de la Editorial Atlántida era lanzar una revista semanal del estilo de *Life* y *Paris Match*, lo que todavía no existía en el país (Ulanovsky, 1997). Aunque el estilo de la revista era informal y osado, estaba “integrada al sistema occidental y cristiano” (Ulanovsky, 1997, p 234), mezclando notas livianas con otras más serias. En relación con su posición frente al gobierno militar, tanto la revista como su editorial, tenían una postura de apoyo total y explícito al régimen. Fundada en 1918 por el periodista uruguayo Constancio Valentín Vigil, Atlántida era una de las cuatro principales editoriales de Argentina durante el período del último gobierno militar, al lado de Julio Korn, Abril y Dante Quinterno (Getino, 1995).

La política cultural que comenzó antes del gobierno militar de 1976, durante la década de 1960, y a la que los militares dieron continuidad en sus años en el poder, afectó de manera bastante negativa la industria cultural argentina en general, en este momento aún en formación, ocasionando una significativa baja en la producción y circulación de diarios y revistas (Muraro, 1990). Pero el apoyo de los grandes medios se justificaba, entre otros, por la introducción de nuevas tecnologías –aunque después esto les resultó contraproducente (Muraro, 1990)–, como la importación de rotativos para imprenta, que tuvo su momento más importante en la época de la dictadura (Getino, 1995). Así, como en el caso de *Veja*, la cuestión económica fue una variable de gran importancia en la relación de *Gente* con el régimen militar, lo que también ayuda a comprender su apoyo al proyecto de las Fuerzas Armadas, incluso reproduciendo en sus páginas los conflictos internos de los militares, tema que aparece diversas veces a lo largo del análisis.

Así, esas revistas se mostraron una buena vía para analizar de manera más profunda esta relación medios/dictaduras en este período.

4. Mundiales de Fútbol e identidad nacional

El fútbol es en muchos países - incluidos aquí Brasil y Argentina, donde se trata del deporte más popular- un importante elemento de la identidad nacional, dado que es una institución cultural que ha servido para la consolidación de tales identidades (Giulianotti, 1999).

Por tratarse de un evento internacional entre naciones, los Mundiales son el momento máximo de expresión del nacionalismo en el fútbol. El primer evento se desarrolló en 1930, en Uruguay y tales eventos pasaron a tener un gran peso político a partir de 1934 con el Mundial de Italia (Bufali, Boimvaser, Cecchim, 1994).

Los Mundiales elegidos para esta investigación fueron, como he dicho, los que de alguna manera representaron momentos de exaltación nacional en el último gobierno militar para cada uno de los dos países: 1970 para Brasil y 1978 para Argentina. Aunque a lo largo del régimen militar brasileño (1964-1985) ocurrieron cinco Mundiales -1966, 1970, 1974, 1978 y 1982- y en el caso del último período dictatorial argentino (1976-1983) fueron dos los eventos -1978 y 1982-, fue en los años analizados en esta investigación que el evento fue más utilizado políticamente por los militares.

No quedan dudas de que tales Mundiales llegaron en el momento perfecto para ambas dictaduras, y el apoyo de importantes medios de comunicación fue fundamental para el uso del evento de manera favorable para dichos gobiernos. El Mundial era la principal noticia, y en buena medida los diarios, revistas y la televisión apoyaron el esquema de propaganda gubernamental. En Brasil, la AERP (Asesoría Especial de Relaciones Públicas) y los medios de comunicación fueron capaces de hacer una campaña en que estaban relacionadas las victorias en el campo deportivo con las victorias del modelo militar, como si el buen éxito de la selección fuera un reflejo del buen momento del país, con el gran crecimiento económico en función del "Milagro Económico" (Fico, 1997). Pero era también el momento de mayor represión a la oposición política, lo que hacía que fuera importante para el régimen alcanzar un consenso que no fuera solamente resultado del autoritarismo. En Argentina, la principal preocupación del gobierno en 1978 era su imagen externa y cómo la misma repercutía internamente. En ese momento, la "subversión interna" ya había sido mayormente desarticulada y la principal amenaza ahora provenía de la "subversión externa" y quiénes acusaban el régimen de violar los derechos humanos. Su mayor enfrentamiento era contra lo que los militares llamaron "campaña antiargentina", que era la denuncia por parte de organizaciones humanitarias y de la izquierda internacional a la fuerte represión existente en el país (Franco, 2002). Era todavía un momento en el cual el foco estaba puesto en medidas de reestructuración nacional, y las consecuencias de la política económica todavía no eran tan visibles. Además, para Argentina no sólo ganar el Mundial era importante, como país sede del evento, los militares pudieron utilizar la organización misma en su favor, como una muestra de la conveniencia del gobierno militar.

En el contexto de los mundiales, el discurso de los medios de comunicación que apoyaron a los gobiernos militares – que muchas veces hacían en sus páginas propaganda política, aunque

no oficial – fue importante pues creaban la ilusión de la participación de la población en el proceso político, lo que ayudaba a lograr y a renovar un cierto consenso buscado por los militares. Además, ayudaban a ocultar las violaciones a los derechos humanos, las desapariciones forzadas, los campos de concentración clandestinos, la tortura y las otras manifestaciones del autoritarismo estatal, las principales bases para el mantenimiento en el poder de ambos gobiernos. Pero ese consenso, o ilusión participativa, no significaba de ninguna manera una participación democrática de las masas, una vez que los militares lograban crear un distanciamiento de la sociedad del juego político. Pero al mismo tiempo existió en algunos momentos una ilusión de participación popular en el régimen en otros espacios ajenos a la política, y los Mundiales fueron uno de estos momentos. Tanto en Brasil como en Argentina los gobiernos hicieron uso del logro futbolístico para la idea de una conquista nacional, una victoria de toda la sociedad, no solamente de los jugadores o del gobierno, y permitieron a las masas manifestarse en las calles a través de la celebración del éxito deportivo (Alabarces, 2002)⁸.

A fin de cuentas, elegí la coyuntura de ambos mundiales por su importancia cultural y su vinculación con la identidad nacional en ambos países, lo que a su vez permite que sean una herramienta común de análisis del discurso de las revistas *Veja y Gente*.

5. Historia Comparada, Historia Reciente e metodología de trabajo

5.1 Necesidades y dificultades de la perspectiva comparada

El método analítico del trabajo fue la comparación entre Brasil y Argentina, tanto en relación a los medios de comunicación, a sus dictaduras militares como a los Mundiales de fútbol y su interrelación. Para tanto, parto de la perspectiva de Historia Comparada que propone March Bloch de investigar en paralelo: “sociedades vecinas y contemporáneas, constantemente

⁸ Para el abordaje de las relaciones entre los Mundiales de Fútbol y los períodos estudiados, dos libros fueron importantes. El primero es *El libro negro de los Mundiales de Fútbol* (1994), de Bufali, Boimvaser y Cecchini, aunque para el caso del evento de 1970 no haya referencia sobre el uso político del Mundial por parte del régimen brasileño. El otro es *Naciones en Campo* (2006), de Gatslado y Guedes (compiladores), con diversos artículos que ayudaron a comprender el rol político de los Mundiales. Existen también muchos trabajos sobre el caso del evento de 1978 y su relación con la dictadura militar argentina y aunque la mayoría hayan sido hechos por periodistas, fueron fundamentales para mi análisis, como el trabajo de Gilbert y Vitagliano, *El terror y la Gloria* (1998), mientras en el campo de la historia fueron fundamentales los artículos de Marina Franco “Derechos humanos, política y fútbol” (2005) y “La ‘campaña antiargentina’: la prensa, el discurso militar y la construcción de consenso” (2002). En todas las obras que buscan analizar la dictadura argentina desde una mirada general, el Mundial es analizado con un énfasis en el uso político del mismo. El caso brasileño fue más complicado una vez que no fueron encontrados trabajos específicos sobre el uso político del Mundial pero, así como en el caso argentino, fueron diversas las referencias hechas en las obras sobre el período en general, así como en los trabajos que se proponen analizar la cuestión de la propaganda política, como por ejemplo, el trabajo de Carlos Fico *Reinventando el Optimismo* (1997) y el de Heloíza Matos “El discurso político oculto en la comunicación del Gobierno Médici” (2002).

influenciadas unas por las otras, sujetas en su desarrollo, por su proximidad y su sincronización, a la acción de las mismas grandes causas, y remontando, por lo menos parcialmente, a un origen común”. (Marc Bloch, 1928, p 19, citado por Barros, 2007, p 8)

A partir de esta perspectiva busqué comprender de manera más profunda tanto las relaciones entre los dos países en el contexto regional así como sus propias historias nacionales, ya que la comparación se realiza a partir de la idea de que ambos países están directamente relacionados política, social y económicamente (Fausto y Devoto, 2004). Pero también fue prioridad señalar y problematizar las diferencias entre ambos casos, que permiten una mirada más crítica y más compleja de la cuestión.

Desde el comienzo de la elaboración del proyecto de tesis, surgieron algunas dificultades en la investigación que están reflejadas a lo largo de este trabajo. Entre ellas no fue menos la escasa existencia de trabajos cuya propuesta es, desde una perspectiva histórica –o por lo menos de las ciencias sociales-, comparar específicamente Brasil y Argentina, como es el caso de la obra de Boris Fausto y Fernando Devoto, *Brasil y Argentina, un ensayo de historia comparada 1850-2002* (2004). Frente a esa dificultad inicial, la principal bibliografía fue la específica sobre cada país, a partir de la cual seleccioné variables comunes a comparar, como: el papel de las Fuerzas Armadas en los regímenes y sus conflictos internos, la política económica, el papel de la prensa y de los medios de comunicación, la política de censura, el apoyo de la sociedad civil y la propaganda política. Por lo tanto, el otro eje fundamental de análisis fue la Historia Reciente.

5.2 Cuestiones de la Historia Reciente en Brasil y Argentina

El término Historia Reciente todavía es motivo de discusión en el medio académico, ya que para muchos no es posible estudiar un pasado todavía “presente”, tan cercano, con el mínimo de distancia que se supone que debe tener el historiador con su tema. Sin embargo, muchos trabajos muestran que sí es posible trabajar con un pasado cercano de una manera “científica” o desde una perspectiva de la producción histórica y de las ciencias sociales en general, y fueron estos trabajos los que me permitieron realizar esta investigación. Este trabajo busca ser parte de tal tipo de abordaje, investigando momentos aún muy presentes tanto en la memoria brasileña como en la argentina, a través de un análisis histórico pero con una apertura interdisciplinaria al campo de las ciencias sociales y de las exigencias que el trabajo científico plantea.

La Historia Reciente – conocida en Brasil como Historia del Tiempo Presente-, de las últimas dictaduras militares siguen poniendo en juego memorias muy recientes para los dos países, y aunque sean un tema nuevo en el mundo académico, la bibliografía específica es vasta. La memoria de dichos períodos viene siendo recuperada hace muchos años -en Brasil, aún

durante los propios años de dictadura, por literarios y periodistas entre otros- pero sólo fue recientemente, durante la década de 1990, que los historiadores de dichos países pasaron a mirar a este período como objeto de estudio⁹.

Entiendo que esa vasta bibliografía se explica, por ejemplo, por el interés de la sociedad en comprender momentos de ruptura y de tamaño importancia en su historia, en el contexto mundial de investigación por la memoria. En ese contexto, las fechas “conmemorativas” suelen tener una especie de explosión de material sobre el tema: conferencias, películas, artículos, novelas, trabajos académicos, especiales televisivos, obras teatrales, eventos oficiales y no oficiales, de una manera general en todas las esferas se puede encontrar algún tipo de manifestación. Considerando que Brasil y Argentina recién “celebraron” los aniversarios de inicio de sus respectivas dictaduras – en 2004 el golpe brasileño cumplió 40 años y en 2006 el golpe argentino cumplió sus 30 años – es comprensible la vasta cantidad de trabajos recientes sobre los temas. Pero existen también otras variables, tales como el recambio generacional, la activación del interés por la memoria y la activación de causas judiciales. Pero como el tema de esta investigación no son las dictaduras en sí – sino la relación entre los medios de comunicación impresos y las mismas –, de esta vasta bibliografía a la cual me refiero, apenas una parte fue utilizada durante el análisis teórico del trabajo.

En la historiografía brasilera la cuestión de la historia reciente pasa especialmente por la memoria de la guerrilla de izquierda y del papel de la sociedad en el gobierno, como se puede ver en los trabajos de Carlos Fico (1997, 2001 y 2004), Daniel Aarão Reis Filho (2004), Denise Rollemberg (2004) y Marcelo Ridenti (2004). En el caso argentino la historiografía suele asociar la cuestión de la historia reciente a la memoria del período, asociada a la lucha por los Derechos Humanos, como muestran trabajos como los de Eduardo Duhalde (1999), Hugo Quiroga (1996), Juan E. Corradi (1996), Ludmila Catela (2001) y Pilar Calveiro (2006).

No es simple explicar el porqué de esas diferencias sobre el rol de la memoria, pero me arriesgo a afirmar que una de las razones es el trauma que el terrorismo estatal dejó en la Argentina, con una violencia que, aunque también haya sido característica del régimen brasileño, quedó marcada en la historia regional por el alto número de desapariciones forzadas. Mientras tanto, en Brasil el número de desaparecidos forzados fue menor comparado al caso argentino, pero fue bastante alto el número de perseguidos políticos presos y torturados que, una vez en libertad, buscaron rescatar esta memoria. Además, el hecho de que el período dictatorial haya

⁹ Existen estudios anteriores a la década de 1990, pero fue a partir de estos años que la Historia Reciente pasó a ser un tema de gran interés y estudio por parte de los historiadores tanto en Brasil como en Argentina.

sido tan largo, veintiún años, abrió la cuestión de la participación y del apoyo de la sociedad al régimen.

5.3 Metodología de trabajo

Sobre las revistas como fuente, el análisis se ha concentrado en un período que comprende el mes del evento, el trimestre anterior y el trimestre posterior de las ediciones de ambas revistas, totalizando así siete meses. Como los dos Mundiales – 1970 y 1978 – fueron realizados en el mes de junio, los meses de análisis son los mismos para ambos países: marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto y septiembre. Lo que he buscado identificar, fueron las semejanzas y diferencias del discurso de las revistas en comparación con el discurso del régimen, su manera de ver la realidad, la búsqueda del consenso y la propaganda del régimen en los momentos de celebración del Mundial y cómo actuaron en la construcción de una determinada imagen positiva de las dictaduras.

Existen pocos trabajos específicos en las ciencias sociales sobre el papel de las revistas en la dictadura, especialmente en el caso argentino, dónde no fue posible acceder a algún trabajo cuyo objeto fuese específicamente la revista *Gente*. Otra dificultad que tuve para mi investigación fue la ausencia de estudios más profundos y académicos sobre la participación de las industrias culturales y los medios de comunicación en los últimos regímenes militares de Brasil y Argentina.

Sin embargo, a lo largo de la investigación, pude conocer otras propuestas que están siendo desarrolladas sobre el abordaje de los medios de comunicación en el contexto de las últimas dictaduras militares en el Cono Sur desde otra perspectiva que no sea apenas su uso como fuente histórica o por la cuestión de la censura, sino que como actores políticos e sociales que participaron de alguna manera en el período, así como otras propuestas que siguen la metodología comparada de análisis. Por lo tanto, creo que este trabajo es uno de los que, dentro de una nueva propuesta, buscan abrir la cuestión del rol que ocuparon los medios de comunicación y las industrias culturales en ese momento de nuestra historia reciente. Pero además, busco también contribuir a la mirada comparativa entre las diversas historias nacionales de los países de este sur, que aunque vecinos en territorios, generalmente aparecen separados en la mirada académica.

Aunque hoy la Historia Reciente esté muy asociada a la Historia Oral, no se realizaron entrevistas durante esta investigación. Algunas entrevistas presentes en otros trabajos fueron importantes, pero opté por utilizar las propias revistas y sus notas como actor social del trabajo,

una vez que fueron también los principales “oradores”, y mi foco estuvo en comprender el discurso presente en ellas, que era la hipótesis central de trabajo.

6. Consideraciones finales

A partir del análisis de *Veja* y *Gente* pude comprobar mi hipótesis inicial de que las revistas, de una manera general, apoyaron los gobiernos militares de sus respectivos países, reproduciendo un discurso victorioso a partir del éxito en los Mundiales de Fútbol. Aunque en el caso de *Veja* este apoyo no fue total y hubo momentos de crítica y hasta censura, el análisis permite afirmar que la revista apoyó en momentos importantes el gobierno, ayudando en el breve consenso que generó el evento. El caso de *Gente* muestra un apoyo incondicional a la política oficial, de manera que hasta en los conflictos internos entre las tres armas la revista reproducía el discurso del Ejército, en aquél momento representado en la presidencia con Jorge Rafael Videla.

Por supuesto que no sólo se encontraron semejanzas en la comparación de las dos revistas. Sobre la estructura del discurso de cada una de ellas, ambos análisis permiten concordar con la bibliografía específica sobre cada medio en cuanto a su apoyo a los gobiernos respectivos, aunque la comparación muestra que tenían modelos y discursos distintos. *Veja* era una revista con un estilo informativo y analítico en muchos casos, mientras *Gente* tenía un discurso más de opinión sobre los temas publicados. Esta diferencia aparece por ejemplo en los análisis de *Veja* sobre el propio Mundial de Fútbol y su uso por el régimen. *Gente*, en cambio, se ocupó más de comentar el evento desde una perspectiva positiva asociada al gobierno.

También es posible concluir que la dicotomía adhesión/oposición que se suele emplear en los análisis sobre el rol de actores políticos en relación con los regímenes autoritarios no alcanza para comprender la participación de ambas revistas en las últimas dictaduras militares de sus respectivos países. Si en *Gente* el análisis en la coyuntura del Mundial mostró un discurso de apoyo total al régimen militar argentino, en el caso de *Veja* se resaltó la ambigüedad en su discurso, ya que su principal posición fue de sostén, pero en diversos momentos la revista hizo críticas al régimen militar. Este discurso ambiguo fue común en *Veja*, dejando muchas veces la interpretación u opinión sobre el régimen a cargo del lector. Como ejemplo podemos apuntar la nota “¿Que es el gobierno? Nada, si no dispone de opinión pública” (*Veja*, 01/07/1970, p 19), - cuyo título, al empezar con una cita de Napoleón Bonaparte, ya muestra algún tipo de crítica al uso del éxito deportivo por el gobierno-, que buscaba mostrar cómo a través de la victoria el presidente logró el tan buscado vínculo con las masas, excluidas políticamente de su gobierno:

La semana pasada, entretanto, el surgimiento de una pieza imprevisible e idolatrada que actuó sobre el pueblo y el gobierno con poderes prácticamente mágicos alteró con una intensidad fuera de los padrones convencionales los rumbos del juego político y propuso nuevamente, en términos inéditos, el importante problema de la popularidad de un gobierno revolucionario. Ese extraño agente de la felicidad colectiva fue una estatua de oro: la Copa Jules Rimet. Su llegada a Brasilia provocó el alegre encuentro, en un solo aplauso, de la multitud con el General Garrastazu Médici. Las reacciones populares y el júbilo gubernamental hicieron que la imagen del presidente de la República apareciera de una manera totalmente nueva, buscada por todos hace seis años con mucha persistencia y algunas decepciones. La pequeña estatua parece haber logrado el éxito donde grandes planes y complicadas teorías fallaron: el camino de la popularidad está abierto al gobierno. (01/07/70, p. 17 “Carta al lector”).

En el caso de *Gente*, el análisis confirma que el apoyo al régimen militar no tuvo fisuras, como señala la bibliografía sobre el tema. Las únicas críticas encontradas se referían a los gastos en el Mundial y no pueden ser consideradas de la misma manera que las críticas más generales hechas por *Veja*. En *Gente*, esas críticas mostraban el posicionamiento del semanario en los conflictos internos del régimen y no una contestación al modelo oficial. Así, esto que en un principio parecía una crítica de *Gente* al gobierno puede ser entendido como una forma de participación en él y un apoyo explícito al modelo económico que estaba instalando el equipo del ministro Martínez de Hoz. La revista mantuvo el mismo discurso que el ministro, criticando la parte económica de la organización del evento (que además estaba en manos de un hombre de confianza del Almirante Massera, el almirante Lacoste), reflejando así en sus páginas el conflicto entre la Armada y el Ejército y tomando partido en las divergencias internas del régimen.

El discurso de apoyo total al gobierno militar de *Gente* en esta coyuntura se notaba especialmente al reproducir en sus páginas el discurso oficial de que por tras de las denuncias hechas desde el exterior contra las violaciones a los derechos humanos en el país existía una “campaña antiargentina”. El semanario no se limitó a reproducir la idea creada por el régimen, sino que la expuso como *verdad* a partir de su presentación de una acción internacional en contra el país, mostrando desde su “nacimiento” hasta su ápice con el evento:

La campaña comenzó con virulencia a partir de enero de este año. Anteriormente se limitaba a informes de la **Amnesty**, a declaraciones del Parlamento Europeo liderado por la social democracia (Olof Palm, sueco; Willy Brandt, alemán) y a esporádicas declaraciones de misteriosos comités innominados que atacaban al país por supuestas violaciones de los derechos humanos. También, por su lado, funcionarios del gobierno de Carter lanzaban sus dardos.

Pero cuando el Mundial de Fútbol ya era una realidad la campaña lo tomó como excusa, como pretexto, y comenzó una batalla en todos los frentes que

disponen. Especialmente en la prensa europea, más sensibilizada a la izquierda que a la verdad. (*Gente*, 26/05/78, p 16, resaltado *Gente*)

En relación con la economía, se puede señalar que ambas revistas utilizaron el espacio dedicado al Mundial para apoyar abiertamente a sus regímenes. Tanto *Veja* como *Gente* eran favorables a los modelos económicos de sus países, que les beneficiaba como parte de industrias culturales. Por tanto, les interesaba sostener en sus páginas una imagen positiva de los equipos económicos y supuestos beneficios para el país. Esto llevaría a pensar hasta qué punto, aún con modelos económicos diferentes, los regímenes autoritarios favorecieron a grupos económicos y grandes intereses capitalistas en sus respectivos países.

Otro tema importante presente en ambas revistas fue la asociación del Mundial con la identidad nacional, que apareció en *Veja* y en *Gente* de diversas maneras y básicamente en todas los temas analizados. Un ejemplo fueron las referencias a importantes momentos de la historia nacional de ambos países en las páginas dedicadas al evento, especialmente asociadas al éxito deportivo. En algunos casos esa asociación fue hecha por la reproducción del discurso de miembros de ambos regímenes, pero también estaba presente en el propio discurso de las revistas, por ejemplo, cuando *Veja* hacía referencia a la historia brasileña en el momento del partido contra Uruguay o cuando *Gente* citaba a Juan Garay.

Por otro lado, tanto *Veja* como *Gente* intentaron a través de sus páginas transmitir la idea de un consenso que se generaba a partir del Mundial, de una unión de la población a partir del evento deportivo. Ambas revistas reprodujeron los discursos oficiales que afirmaban que el éxito en el Mundial permitió una unión fuera del espacio político, que la celebración del triunfo representaba la ausencia de conflictos sociales y la unión a través del festejo general.

La retórica de las Fuerzas Armadas también estaba presente en el discurso de ambas revistas. Ambas utilizaron el vocabulario del gobierno al referirse a la oposición como “subversión” y “terroristas” y en particular usaron la retórica oficial al mencionar a la guerrilla como el enemigo en la “guerra” que enfrentaban los gobiernos. Se podría pensar, entonces, si el tema de la lucha contra el comunismo y el marxismo a través de la represión no fue el punto de mayor acuerdo de las revistas con estos regímenes (además de la economía).

Fue también en función del *otro* “subversivo” que *Veja* y *Gente* definieron el “verdadero” brasileño y el “verdadero” argentino. Este tipo de retórica es típica del uso del fútbol como parte de un discurso nacionalista, como señala Simoni Guedes (2002). Entre las muchas características del fenómeno de la nación, la autora destaca que es fundamental para que exista el sentimiento nacional la idea del que *no* pertenece a determinada *comunidad imaginada*, y que: "para la

producción de estas diferencias, sin duda las competiciones deportivas son territorios singularmente propicios" (Guedes, 2002, p. 5).

Más allá de identificar el enemigo, las dos revistas también buscaron en sus páginas construir la imagen y la responsabilidad del “verdadero” ciudadano. Esto lleva a plantear que tanto *Veja* como *Gente* participaron en el intento de modelar la sociedad dentro de lo que los militares entendían como ideal, y así mantener un determinado orden social que les favorecía.

El análisis permitió percibir distintos tipos de asociaciones entre los Mundiales de Fútbol y los regímenes militares en el discurso de *Veja* y de *Gente*. Como se ha dicho al principio de este trabajo, ambas revistas intentaron ratificar la nación a través del fútbol, en este caso, el modelo de nación defendido por los militares. El mundo del deporte fue un espacio para reproducir ideas y modelos de un determinado tipo de sociedad, así como para criticar lo que las revistas juzgaban una “amenaza” al orden militar con el cual se identificaban.

Finalmente, la comparación de las dos revistas permitió percibir dos diferentes tipos de apoyo a regímenes militares en la historia reciente de Brasil y Argentina. Tanto los grados como las maneras de ese apoyo fueron distintos, lo que plantea el problema ya señalado de que la participación de los medios no se restringe al apoyo absoluto o la oposición. El caso de *Veja* muestra como este sostén puede acontecer de manera ambigua, selectiva y matizado en algunos aspectos. A su vez, el análisis de *Gente* permite comprender de manera más profunda un tipo de apoyo más absoluto, aunque asociado a determinado grupo dentro de un régimen permeado por conflictos entre sus miembros.

En este caso, la comparación permite mirar desde otra perspectiva a actores políticos que si bien no tenían participación directa en los regímenes militares, de alguna manera contribuyeron y participaron en ellos. Al mismo tiempo, la comparación muestra como incluso en casos en que el apoyo fue aparentemente total, como es el caso de *Gente*, había matices que reproducían las propias diferencias internas de los militares.

En ambos casos, el fútbol permitió este tipo de acción por su importante lugar en que la cultura de Brasil y la Argentina. La población, excluida políticamente, pudo celebrar el evento y así recrear tradiciones de su propia identidad nacional. El fútbol permitió y fue usado para que esas dos sociedades, marcadas por conflictos y tensiones, finalmente pudiesen celebrarse como comunidad, aceptando el discurso de que esto era resultado de la gestión militar. Por un breve pero importante período, *Veja* y *Gente* crearon la ilusión de lazos de unión entre la sociedad y los militares, en un solo discurso optimista que asociaba el fútbol –en tanto pasión históricamente compartida- con los regímenes militares y señalaba que el éxito era responsabilidad tanto de los

militares como de la población. De esta forma, las revistas participaron de la construcción del consenso que buscaban los gobiernos brasileño y argentino.

La propuesta de esta investigación no fue agotar el tema de la relación entre los medios de comunicación y las dictaduras militares –lo que considero imposible-, sino contribuir para futuros análisis sobre la cuestión de los medios a través de una perspectiva comparativa sobre el apoyo de *Veja* y *Gente* y su responsabilidad en estos años de represión y supresión de derechos que marcan la Historia Reciente de América del Sur.

Bibliografía

- ADORNO, Theodor y HORKHEIMER, Max (1987), *Dialéctica del Iluminismo*. Sudamericana, Buenos Aires.
- ALABARCES, Pablo (2002). *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo libros.
- ALABARCES, Pablo y Rodríguez, María Graciela (1996). *Cuestión de Pelotas. Fútbol, deporte, sociedad, cultura*. Buenos Aires, Atuel.
- ALVES, Maria Helena Moreira (1984). *Estado e oposição no Brasil (1964-1984)*. Petrópolis, Vozes.
- AVELLANEDA, A. (1986). *Censura, autoritarismo y cultura*. Buenos Aires, CEAL.
- BARROS, José (2007). “Historia Comparada – um novo modo de ver e fazer a história”. En Revista de Historia Comparada, vol. 1, número 1, junio, UFRJ.
- BLAUSTEIN, E. y M. ZUBIETA (1998). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso*. Buenos Aires, Colihue.
- BUFALI, Andrés Alberto, BOIMVASER, Jorge Daniel y CECCHINI, Daniel Guillermo (1994). *El libro negro de los Mundiales de Fútbol*. Buenos Aires, Planeta.
- CALVEIRO, Pilar (2006). *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Buenos Aires, Ediciones Colihue.
- CATELA, Ludmila da Silva (2001), *No habrá flores en las tumbas del pasado*, Buenos Aires, Ediciones Al Margen.
- _____. “Violencia política e dictadura en Argentina: de memorias dominantes, subterráneas y denegadas”. En FICO, Carlos (et alli). *Dictadura e Democracia na América Latina*. Rio de Janeiro, FGV Editora, 2008, pp. 179-199.
- CORRADI, Juan E. (1996). “El método de destrucción. El terror en la Argentina”. En Quiroga, Hugo y Tcach, César (comp.). *A veinte años del golpe con memoria democrática*. Rosario, Homo Sapiens Ediciones, pp. 87-106.
- DUARTE, Rodrigo (2002), *Adorno/Horkheimer & a dialética do esclarecimento*. Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor.
- FAUSTO, Boris y DEVOTO, Fernando (2004). *Brasil e Argentina: um ensaio de história comparada 1850-2002*. São Paulo, Editora 34.
- FICO, Carlos (2004a) “A ditadura mostra é sua cara: imagens et memórias do período 1964-1985”, Ponencia en el congreso: “The Cultures of Dictatorship: Historical Reflections on the Brazilian Golpe 1964”, University of Maryland.
- _____. (2004b), “A pluralidade das censuras e das propagandas da ditadura” En Reis, Daniel Aarão, Ridenti, Marcelo y Motta, Rodrigo P. Sá (comp.). *O golpe e a ditadura militar 40 anos depois (1964-2004)*. Bauru, Edusc, pp 265-275.
- _____. (2001), *Como eles agiam. Os subterrâneos da Ditadura Militar: espionagem e polícia política*. Record, Rio de Janeiro y São Paulo,.
- _____. (1997), *Reinventando o Otimismo: ditadura, propaganda e imaginário social no Brasil*. Rio de Janeiro, Editora Fundação Getúlio Vargas.
- FRANCO, Marina. (2005a), “Derechos humanos, política y fútbol”. *Entrepasados*. Buenos Aires, v.XIV, n.28, p.27 - 45.
- _____. (2005b), “Exilio, dictadura y memoria”. *Anuario de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Rosario*. Rosario, v.20, p.119 - 146.
- _____. (2005c), “Reflexiones sobre la historiografía argentina y la historia reciente de los años '70”. *Nuevo Topo*. Buenos Aires, v.1, n.1, p.141 - 164.
- _____. (2002), “La ‘campaña antiargentina’: la prensa, el discurso militar y la construcción de consenso”, en Judith Casali de Babot y María Victoria Grillo (eds.), *Derecha, fascismo y antifascismo en Europa y Argentina*. Argentina, Universidad de Tucumán, pp.195-225.

- GASTALDO, E. L. y GUEDES, Simoni Lahud (2006), “De pátrias e de chuteiras”. En Gastaldo, E. L. y Guedes, Simoni Lahud (comp.) *Nações em Campo: Copa do Mundo e identidade nacional*. Niterói, Intertexto, pp. 7-12.
- GAZZOTTI, Juliana (1998). *Imprensa e ditadura: a revista Veja e os governos militares, 1968-85*. Tesis de Maestría, UFSC.
- GETINO, Octavio (1995). *Las industrias culturales en la Argentina*. Buenos Aires, Colihue.
- GILBERT, Abel y VITAGLIANO, Miguel (1998). *El terror y la gloria – La vida, el fútbol y la política en la Argentina del Mundial 78*. Editorial Norma, Buenos Aires.
- GIULIANOTTI, Richard (1999). *Sociologia do futebol – dimensões históricas e socioculturais do esporte das multidões*. São Paulo, Nova Alexandria.
- MATOS, Heloíza (2002). “O discurso político oculto na comunicação do Governo Médici”. *Líbero*, Ano VI, número 12.
- MURARO, Heriberto (1990). “La comunicación masiva durante la dictadura militar y la transición democrática en la Argentina 1973-1986”. En Landi (comp.), *Medios, transformación cultural y política*. Buenos Aires, Legasa.
- PEREIRA, Matheus H. F (2005). “A trajetória da Abril Cultural (1968-1982)”. En *Revista Em Questão*, v. 11, n.2 Porto Alegre.
- QUIROGA, Hugo (1996). “La verdad de la justicia y la verdad de la política. Los derechos humanos en la dictadura y en la democracia”. En Quiroga, Hugo y Tcach, César (comp.). *A veinte años del golpe con memoria democrática*. Rosario, Homo Sapiens Ediciones, pp. 67-86.
- REIS, Daniel Aarão (2004). “Ditadura e sociedade: as reconstruções da memória” En Reis, Daniel Aarão, Ridenti, Marcelo y Motta, Rodrigo P. Sá (comp.). *O golpe e a ditadura militar 40 anos depois (1964-2004)*. Bauru, Edusc, pp. 29-40.
- RIDENTI, Marcelo (2004). “Resistência e mistificação da resistência armada contra a ditadura: armadilhas para os investigadores” En Reis, Daniel Aarão, Ridenti, Marcelo y Motta, Rodrigo P. Sá (comp.). *O golpe e a ditadura militar 40 anos depois (1964-2004)*. Bauru, Edusc, pp. 53-65.
- ROLLEMBERG, Denise (2003). “Esquerdas revolucionárias e luta armada” En Ferreira, Jorge y Delgado, Lúcia de Almeida Neves (comp.). *Brasil Republicano – o tempo da ditadura – regime militar e movimentos sociais em fins do século XX*. Livro 4. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, pp. 43-91.
- ULANOVSKY, Carlos (1997), *Parén las rotativas. Una historia de grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires, Espasa Calpe.
- VARELA, M. (2001), "Los medios de comunicación durante la dictadura. Silencio, moradaza y "optimismo". *Todo es Historia*, N° 404, marzo.
- VILLALTA, Daniela (2002). “O surgimento da revista Veja no contexto da modernização brasileira”. *Anales del XXV Congreso Brasileño de Ciencias de la Comunicación*, Salvador.